



TATAMI

DIRIGIDA POR ZAR AMIR-EBRAHIMI Y GUY NATTIV



Sinopsis

La judoka iraní Leila y su entrenadora Maryam viajan al Campeonato Mundial de Judo con la intención de traer a casa la primera medalla de oro para Irán. A mitad de la competición, reciben un ultimátum de la República Islámica que exige a Leila fingir una lesión y perder. Con su libertad y la de su familia en juego, Leila se enfrenta a una decisión imposible: fingir una lesión y obedecer al régimen iraní, como le implora Maryam, o desafiar a ambos y seguir luchando por el oro.

La prensa ha dicho

"Un desgarrador drama deportivo iraní-israelí que llega en un momento especialmente oportuno"

The Hollywood Reporter

"Inquebrantable y convincente"

Screendaily

"Tatami va a por todas con una narración ágil y tensa, que es en parte una película deportiva y en parte un thriller político"

Variety

Notas de los directores

Durante las últimas décadas, el gobierno iraní ha hecho todo lo posible para impedir que iraníes e israelíes pudieran reunirse en actos internacionales, sin tener en cuenta los verdaderos sentimientos de la gente.

A pesar de ello, encontramos la manera de triunfar. Unimos nuestras fuerzas a dos horas de Tel Aviv y Teherán, en Tiflis (Georgia), para contar la historia de unas valientes atletas iraníes que se jugaron la vida por la libertad. Artistas israelíes e iraníes se han podido acercar a sus hermanos y hermanas, encontrándose entre ellos gracias al arte y han descubierto que en realidad están muy cerca y tienen mucho en común, compartiendo arte, estética y cine.

Creemos que el arte es la voz del discernimiento que se abre paso entre la algarabía. La historia que decidimos contar en esta película es la de demasiados artistas y deportistas obligados a renunciar a sus sueños y, en algunos casos, a abandonar sus países y a sus seres queridos debido al conflicto entre sistemas y gobiernos.

En definitiva, esperamos haber hecho una película que muestre al mundo que la humanidad y la hermandad siempre ganan. Que esta colaboración cinematográfica y artística sea un homenaje a aquellos artistas y deportistas y a todas las personas que se esfuerzan por mirar más allá del frenesí del odio cegador y la destrucción mutua y que, a pesar de todos los obstáculos, construyen un futuro juntos.



Reparto

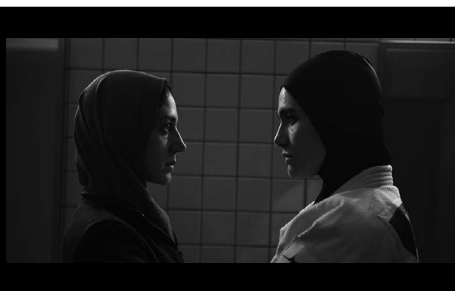
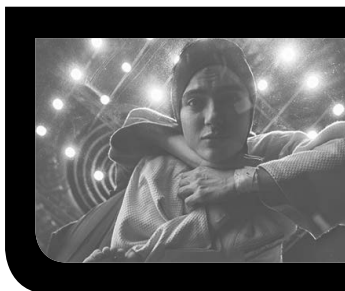
Leila Hosseini	ARIENNE MANDI LEILA
Maryam Ghanbari	ZAR AMIR
Stacey Travis	JAIME RAY NEWMAN
Jean Claire Abriel	NADINE MARSHALL
Shani Lavi	LIR KATZ
Nader Hosseini	ASH GOLDEH
Vlad	VALERIU ANDRIUTA
Amar Hosseini	MEHDI BAJESTANI
Justina	FARIMA HABASHIZADEHASL

Equipo Técnico

Dirección	GUY NATTIV, ZAR AMIR-EBRAHIMI
Guion	GUY NATTIV, ELHAM ERFANI
Fotografía	TODD MARTIN
Montaje	YUVAL ORR
Música	DASCHA DAUENHAUER
Sonido	RONEN NAGEL
Diseño de producción	SOFIA KHAREBASHVILI
Ayudante de dirección	DARINA LUKASHENKO
Vestuario	SOFIA IOSEBIDZE
Producción	KESHET STUDIOS, MAVEN PICTURES, NEW NATIVE PICTURES, SARKE STUDIO, WESTEND FILMS

Año: 2023 / Duración: 105' / País: Georgia, EE.UU. / Idioma: inglés

EUROPEAN
CINEMA+
Creative Europe MEDIA



golem Martin de los Heros, 14
Tel. 915 59 38 36

www.golem.es
www.facebook.com/golem.madrid
[@GolemMadrid](https://twitter.com/GolemMadrid)

Crítica de TATAMI, por Muriel Del Don (Cineuropa)

TATAMI es el primer largometraje codirigido por el director israelí Guy Nattiv, que recientemente nos brindó la película biográfica GOLDA, y la directora y actriz iraní Zar Emir Ebrahimi, galardonada con un premio de interpretación en Cannes por su actuación en HOLY SPIDER (ARAÑA SAGRADA). En esta película, que constituye un thriller deportivo, político y decididamente feminista en el que se consigue mantener la tensión desde la primera imagen hasta la última, Ebrahimi no solo se coloca detrás de las cámaras, sino que también interpreta el papel del personaje de la entrenadora Maryam. Ya sea para luchar por el título de campeona del mundo de judo o para exigir respeto como mujer libre e independiente, la protagonista de TATAMI sacrifica su propio cuerpo en el altar de la causa feminista.

TATAMI se desarrolla durante los campeonatos del mundo de judo en Tiflis, Georgia. Las cosas le van sorprendentemente bien a la judoka iraní Leila (una brillante Arienne Mandi), apoyada por su siempre fiel entrenadora Maryam, pero justo en el ecuador de la competición, la Federación Iraní de Judo, y luego la República Islámica, le ordenan –con medios cuando menos ilegales– que se retire de la competición para evitar que se enfrente cara a cara con

la oponente israelí contra la que temen que pierda. Aunque su familia está en peligro, la protagonista de TATAMI no se dejará intimidar fácilmente, de manera que no dudará en hacer valer los derechos universales que deberían estar garantizados para todos, independientemente del género y la orientación sexual de cada persona.

Nattiv y Amir-Ebrahimi logran fusionar con maestría la tensión de la competición de judo –rodada espléndidamente a través de un blanco y negro que resulta frío y profundo al mismo tiempo– con las cuestiones relacionadas con la política y la justicia social.

Leila encarna la figura de una especie de amazona moderna que, a pesar de verse desprovista de su caballo y su armadura, no duda en seguir luchando con arrojo hasta el final. Por su parte, la entrenadora Maryam es un personaje más ambiguo pero no menos intrigante, una mujer atormentada por el peso de una serie de decisiones que tomó en el pasado y siguen pesando en el presente. Maryam se ve inmersa en un verdadero dilema, ya que no sabe si respetar las normas por miedo a las consecuencias que podría acarrearle una posible desobediencia o dejarse guiar por una sed de libertad que –todavía– no ha sido capaz de exigir, por lo que experimenta a través de Leila una lucha que a

ella misma le hubiera gustado librar. Leila y Maryam son la clase de personajes que dejan huella, guerreras solitarias que luchan contra un sistema del que les gustaría escapar, heroínas de carne y hueso que se esfuerzan por defender valores cuya importancia resulta visceral para ellas.

La imponente presencia física de Arienne Mandi domina los combates de judo de la película, que constituyen una especie de microcosmos en los que la única diferencia que importa es la destreza que se posea a la hora de luchar. Las cámaras filman con crudeza y elegancia el indomable y herido –pero nunca vencido– cuerpo de Leila, un cuerpo que se convierte en un arma con la que enfrentarse tanto a los miedos internos de la protagonista como a todo un régimen político. Los personajes están aislados del mundo exterior, atrapados en un laberinto de pasillos en penumbra, oficinas y gimnasios donde se entrenan con rigor militar. Son estos espacios a la vez claustrofóbicos y reconfortantes, así como los comentarios de un periodista deportivo en lugar de las bandas sonoras, los que dotan a la película de esa crudeza y dureza tan características. Tatami es una película audaz y estéticamente poderosa.